



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 3 Artículo no.:86 Período: 1 de mayo del 2026 al 31 de agosto del 2026

TÍTULO: Experiencias del brigadista de servicio social de enfermería en el desarrollo pedagógico y la vinculación de la teoría con la práctica.

AUTORES.

1. Dra. Tania Judith Aguilar Rodríguez.
2. Dra. Heidi Clarissa Bustamante López.
3. Dra. Oralia Sandoval Guerrero.

RESUMEN: El vínculo entre teoría y práctica en la preparación académica del estudiante de enfermería es eje esencial para probar una educación completa y justa. Las experiencias del educativo en este proceso son importantes, ya que actúan como puente entre el juicio académico y su diligencia en contextos reales. Se realizó un estudio cualitativo con diseño fenomenológico y del análisis surgieron tres categorías: 1. Rol del docente como facilitador del aprendizaje significativo, 2. Estrategia para la integración Teoría-Práctica, y 3. Impacto en la Formación del Estudiante. Se concluye que es importante mejorar y examinar rutinas pedagógicas docentes, y que este proceso no solo avance la calidad educativa, sino que también impacte directamente en la formación de profesionales.

PALABRAS CLAVES: pedagogía, experiencias, enfermería, formación.

TITLE: Experiences of the nursing social service brigade member in the pedagogical development and the linking of theory with practice.

AUTHORS:

1. PhD. Tania Judith Aguilar Rodríguez.

2. PhD. Heidy Clarissa Bustamante López.

3. PhD. Oralia Sandoval Guerrero.

ABSTRACT: The link between theory and practice in the academic preparation of nursing students is essential for ensuring a comprehensive and equitable education. The educational experiences in this process are crucial, as they act as a bridge between academic knowledge and its application in real-world settings. A qualitative study with a phenomenological design was conducted, and three categories emerged from the analysis: 1. The teacher's role as a facilitator of meaningful learning, 2. Strategies for integrating theory and practice, and 3. The impact on student training. The study concludes that it is important to improve and examine teaching practices, and that this process will not only advance the quality of education but also directly impact the training of future professionals.

KEY WORDS: pedagogy, experiences, nursing, training.

INTRODUCCIÓN.

La formación del profesional en el área de enfermería implica no sola la adquisición de conocimientos teóricos, sino también el desarrollo de habilidades prácticas que permitan una atención integral y humanizada al paciente. En este contexto, el servicio social representa una etapa crucial dentro del proceso educativo, ya que constituye un proceso formativo, en el que los brigadistas de servicio social se enfrentan a escenarios reales que les demandan la aplicación de saberes adquiridos, la toma de decisiones clínicas, y la interacción con distintos actores del ámbito de la salud.

Las experiencias de los brigadistas de servicio social de la Licenciatura en Enfermería se articulan principalmente en dos dimensiones clave: el desarrollo pedagógico, y la vinculación entre la teoría y la práctica.

En ese contexto, el servicio social se configura como un espacio formativo que permite fortalecer competencias profesionales, al mismo tiempo que visibiliza las brechas existentes entre los conocimientos adquiridos en el aula y las realidades del campo clínico y comunitario.

Esas experiencias no solo evidencian las fortalezas del proceso educativo, sino también los desafíos que persisten en el modelo formativo sino también los desafíos que persisten en el modelo formativo actual, especialmente en lo relacionado con la integración efectiva del saber teórico con el quehacer profesional del cuidado.

Es por lo anterior, que comprender cómo los estudiantes experimentan este proceso permite no solo valorar su papel dentro del sistema de salud, sino también reflexionar sobre la pertinencia de los métodos de enseñanza, la estructura de los programas académicos, y la efectividad de las estrategias de vinculación entre lo académico y lo asistencial. En este se busca aportar elementos que contribuyan a mejorar la calidad de la formación en enfermería, partiendo del testimonio y la vivencia de quienes protagonizan esta etapa de su desarrollo profesional; por ello, el objetivo del estudio fue conocer las experiencias del brigadista de servicio social de la Licenciatura en Enfermería en el desarrollo pedagógico y la vinculación de la teoría con la práctica en la formación profesional.

La formación profesional tiene como principal objetivo el desarrollo del ser humano, desde la ganancia de conocimientos, habilidades y valores, lo que permite al estudiante dimensionar lo político e ideológico de la educación, lo que asocia el carácter histórico cultural.

La elección de profesión implica un problema complejo en el joven, ya que interviene el análisis del por qué decidir formarse en la disciplina de enfermería, el integrarse a dinámicas diferentes, factores motivacionales e intelectuales; por ello, se cree que la posición que asume el discente en su formación profesional constituye un factor determinante en la calidad de su desarrollo profesional.

DESARROLLO.

Metodología.

Se realizó un estudio cualitativo de corte fenomenológico, donde se hizo un abordaje deductivo-inductivo; este tipo de estudio es adecuado para investigar fenómenos que requieren una comprensión profunda desde la perspectiva de los sujetos involucrados (Mansilla, 2020).

Para la recolección de datos, se contó con el dictamen de registro del comité de ética e investigación de la Facultad de Enfermería Culiacán con número de registro 036-25. Ya que se obtuvo el registro en el comité mencionado anteriormente, se realizó las entrevistas a los participantes, donde se les explicó el procedimiento a realizar, se les leyó el consentimiento informado, explicándoles el propósito de la investigación, donde se puntualizó el resguardo y confiabilidad de los datos obtenidos.

Para responder la problemática del estudio, se retomaron las conceptualizaciones planteadas por Taylor y Bodgan (Taylor & Bodgan, 1989) de la investigación cualitativa, quienes plantean que la investigación cualitativa produce datos desde la esencia de la persona, expresados desde las palabras de los participantes, habladas o escritas y sobre su conducta observable; es decir, la investigación cualitativa permite recolectar datos importantes desde la individualidad de la persona y sus conductas ante situaciones reales.

La estrategia de selección de participantes no buscó la representatividad estadística, sino identificar a personas capaces de aportar una comprensión amplia y profunda del fenómeno estudiado. A diferencia de los métodos cuantitativos, cuyo objetivo es generalizar los resultados a una población mayor, la fenomenología se orienta a explorar detalladamente las experiencias personales; por esta razón, se empleó un muestreo intencional, basado en elegir a individuos que hubieran vivido directamente la experiencia de interés (Creswell & Poth, 2018); así se incluyó a brigadistas de servicio social de la Licenciatura en Enfermería, mayores de edad y con disposición para participar en la investigación.

Una vez recopilados los datos, se llevó a cabo un análisis manual con el propósito de comprender a fondo los significados, vivencias, percepciones y el contexto formativo de los estudiantes. La información obtenida a través de la entrevista en profundidad fue organizada, transcrita, clasificada y agrupada, lo que permitió elaborar las categorías de análisis (Fuster, 2019).

Resultados.

A continuación, se presentan los resultados surgidos de la investigación, donde se obtuvieron tres categorías. La inicial llamada “Rol del docente como facilitador del aprendizaje significativo”; la segunda, “Estrategias para la integración Teoría-Práctica”, y la tercera, “Impacto en la formación del estudiante” que a continuación se detallan:

Categoría 1. “Rol del docente como facilitador del aprendizaje significativo”.

El docente desempeña un rol de diplomático entre los contenidos académicos y las experiencias del estudiante, ayudando así el proceso de aprendizaje. Provoca la participación activa, estimula el pensamiento crítico y guía al discente para que cimiente su propio saber mediante el análisis, la introversión y la aplicación en contenidos reales.

Como facilitador del aprendizaje significativo, el docente se cambia en una figura primordial en la formación de profesionales examinadores, pensativos y capaces de desempeñarse con virtud y comprensión en el campo de la salud.

Trecho de entrevista.

E1. “En el proceso de formación del estudiante de enfermería, el docente ocupa un lugar central, no solo como transmisor de conocimientos, sino como mediador y guía del aprendizaje significativo. Su rol se transforma en el de un facilitador, capaz de crear ambientes de aprendizaje que permitan al estudiante construir su propio conocimiento a partir de la experiencia, el análisis crítico, y la reflexión constante”.

E3. “En enfermería, el aprendizaje significativo también implica formar profesionales con conciencia ética, sensibilidad humana y responsabilidad social; el docente guía al estudiante a: reconocer el valor de la empatía, el respeto y la dignidad del paciente, reflexionar sobre dilemas éticos que se presentan en la práctica clínica e interiorizar los valores fundamentales de la profesión”.

E4. “Facilitador del aprendizaje autónomo, el docente no impone el conocimiento, sino que estimula la autonomía del estudiante, desarrollando en él la capacidad de aprender a aprender; esto se traduce en: fomentar la búsqueda autónoma de información científica, proporcionar retroalimentación formativa, orientada al desarrollo y motivar al estudiante a autoevaluarse y a identificar sus propias fortalezas y debilidades”.

Trecho empírico.

En el contexto de la formación superior, especialmente en carreras como enfermería, la función del docente ha cambiado de ser un transmisor de instrucciones a convertirse en un facilitador del conocimiento significativo. Esta innovación responde a la necesidad de establecer profesionales capaces de constituir teoría y práctica, solucionar problemas reales y actuar con ideología crítica en contextos complejos de vigilancia en salud.

De acuerdo con Ausubel (1983), el aprendizaje significativo se produce cuando el estudiante logra vincular de forma sustancial y no mecánica los nuevos contenidos con sus conocimientos previos. Para que esto ocurra, el docente debe generar entornos educativos donde los contenidos resulten relevantes, con sentido y con una aplicación directa en la práctica profesional del estudiante.

Categoría 2. “Estrategias para la integración Teoría-Práctica”.

Las estrategias para integrar teoría y práctica en la formación de estudiantes de enfermería deben centrarse en el estudiante como sujeto activo del aprendizaje. El uso de metodologías participativas, el acompañamiento docente y la reflexión constante permiten formar profesionales capaces de aplicar sus conocimientos con juicio crítico, responsabilidad ética y habilidades clínicas sólidas. Esta integración no solo mejora el desempeño académico, sino que también prepara al futuro profesional para brindar cuidados seguros, eficientes y humanizados.

Trechos de entrevista.

E2. “La simulación es una de las estrategias más eficaces para vincular teoría y práctica. A través de escenarios clínicos simulados, los estudiantes pueden aplicar procedimientos técnicos en un entorno seguro, tomar decisiones clínicas basadas en casos reales, desarrollar habilidades comunicativas, de liderazgo y de trabajo en equipo, y cometer errores sin poner en riesgo a un paciente real, lo que refuerza el aprendizaje reflexivo”.

E4. “Las prácticas clínicas supervisadas, las prácticas en hospitales, centros de salud o comunidades son fundamentales para consolidar el aprendizaje. Para que estas sean efectivas, deben estar precedidas por una preparación teórica adecuada, ser acompañadas por tutores o docentes clínicos que orienten el proceso e incluir espacios de reflexión antes, durante y después de la práctica”.

Trecho empírico.

La formación profesional en enfermería requiere una sólida articulación entre el saber teórico y su aplicación en contextos reales de atención en salud. La teoría proporciona los fundamentos científicos éticos y técnicos, mientras que la práctica permite su validación, adaptación y consolidación.

En ese proceso, el docente desarrolla un rol central como intermediario pedagógico, facilitador del aprendizaje revelador y guía en la cimentación de capacidades profesionales. Las vivencias docentes demuestran un cambio desde un modelo habitual, enfocado en la estricta transmisión de contenidos, hacia una guía más dinámica y participativo.

Autores como Ausubel (1983) diseñan que el aprendizaje se torna gratificante cuando el discente asume vincular los nuevos saberes con sus preparaciones previas, proceso que en el ámbito de la enfermería se defiende a través de la experiencia supervisada.

Categoría 3. “Impacto en la formación del estudiante”.

El desarrollo del profesional de enfermería requiere un proceso formativo total que articule conocimientos científicos, experiencias técnicas y principios éticos. En este sentido, la adecuada

conjetura entre teoría y práctica constituye un elemento esencial para asegurar una enseñanza significativa, contextualizada y orientada a la instrucción real en entornos clínicos. Esta conjugación influye de manera definitiva en el desarrollo formativo, profesional y personal del estudiante.

Trechos de entrevista.

E2. “Fortalecimiento del pensamiento crítico y la toma de decisiones; la confrontación con situaciones reales permite al estudiante analizar casos desde múltiples dimensiones: biológicas, sociales, emocionales, éticas, evaluar las mejores alternativas de intervención según el contexto, tomar decisiones con criterio clínico, fundamentadas en la teoría, y esto contribuye a la formación de un profesional reflexivo, capaz de adaptarse y responder a los desafíos del entorno hospitalario y comunitario”.

E3. “Construcción de la identidad profesional, la vivencia práctica, guiada por docentes y tutores clínicos, permite al estudiante interiorizar los valores y principios de la enfermería, asumir su rol como cuidador, educador y defensor del paciente, identificarse con el sentido ético y humano de la profesión; este proceso fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con el quehacer profesional”.

E4. “Mejora del aprendizaje autónomo y la autorregulación, el estudiante que conecta la teoría con la práctica, aprende a investigar por iniciativa propia para resolver dudas surgidas en la práctica, se vuelve más consciente de sus fortalezas y debilidades, desarrolla habilidades metacognitivas que le permiten planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje; esto lo convierte en un aprendiz proactivo, autónomo y con capacidad de mejora continua”.

E5. “Mayor motivación y compromiso con la carrera, al comprobar la utilidad y aplicabilidad del conocimiento; el estudiante se siente más motivado a aprender, encuentra sentido a los contenidos teóricos, se compromete más activamente con su proceso de formación; la motivación es un factor clave para la persistencia, el rendimiento académico y el desarrollo vocacional”.

Trecho empírico.

La articulación entre teoría y práctica en el orden del estudiante de enfermería genera una señal profunda y transformadora. Además de corregir sus habilidades sistemáticas, mejora su capacidad de análisis, su compatibilidad profesional, su autonomía y su motivación. Este juicio, orientado por docentes envueltos y suficientes, asegura el desarrollo de profesionales competentes, moralistas y sensibles, capaces de confrontar los desafíos del sistema de salud y ofrecer cuidados de particularidad centrados en la persona (Tejada et al., 2019).

Categoría 3. Impacto en la Formación del estudiante.

La formación del profesional de enfermería requiere un proceso educativo integral que combine conocimientos científicos, habilidades técnicas y valores éticos. En este sentido, la adecuada vinculación entre la teoría y la práctica representa un elemento clave para garantizar que el aprendizaje sea significativo, contextualizado y orientado al desempeño real en escenarios clínicos. Esta integración tiene un impacto profundo en el desarrollo académico, profesional y personal del estudiante.

Trechos de la entrevista.

E1. “Desarrollo de competencias clínicas, cuando la teoría se articula correctamente con la práctica; el estudiante aplica con mayor seguridad los procedimientos aprendidos en clase, mejora su capacidad de observación, evaluación y respuesta ante situaciones clínicas reales, desarrolla habilidades técnicas como la administración de medicamentos, el manejo de equipos médicos y la atención integral al paciente; este tipo de aprendizaje promueve una actuación profesional basada en la evidencia, la precisión y la responsabilidad”.

E2. “Fortalecimiento del pensamiento crítico y la toma de decisiones; la confrontación con situaciones reales permite al estudiante, analizar casos desde múltiples dimensiones: biológicas, sociales, emocionales, éticas, evaluar las mejores alternativas de intervención según el contexto, tomar decisiones con criterio clínico, fundamentadas en la teoría, y esto contribuye a la formación de un profesional reflexivo, capaz de adaptarse y responder a los desafíos del entorno hospitalario y comunitario”.

E3. “Construcción de la identidad profesional, la vivencia práctica, guiada por docentes y tutores clínicos, permite al estudiante interiorizar los valores y principios de la enfermería, asumir su rol como cuidador, educador y

defensor del paciente, identificarse con el sentido ético y humano de la profesión; este proceso fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con el quehacer profesional”.

E4. “Mejora del aprendizaje autónomo y la autorregulación; el estudiante que conecta la teoría con la práctica, aprende a investigar por iniciativa propia para resolver, dudas surgidas en la práctica, se vuelve más consciente de sus fortalezas y debilidades, desarrolla habilidades meta cognitivas que le permiten planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje; esto lo convierte en un aprendiz proactivo, autónomo y con capacidad de mejora continua”.

E5. “Mayor motivación y compromiso con la carrera; al comprobar la utilidad y aplicabilidad del conocimiento, el estudiante se siente más motivado a aprender, encuentra sentido a los contenidos teóricos, se compromete más activamente con su proceso de formación; la motivación es un factor clave para la persistencia, el rendimiento académico, y el desarrollo vocacional”.

Sustento Científico.

El impacto de la integración teoría-práctica en la formación del estudiante de enfermería es amplio y transformador. No solo mejora su desempeño técnico, sino que también fortalece su pensamiento crítico, su identidad profesional, su autonomía y su motivación. Este proceso, guiado por docentes comprometidos y bien preparados, garantiza la formación de profesionales competentes, éticos y humanos, capaces de enfrentar los retos del sistema de salud y de brindar cuidados de calidad centrados en la persona (Tejada et al, .2019).

CONCLUSIONES.

El hábito del docente en la unión de la teoría con la práctica en la orden de los brigadistas de enfermería se muestra como un mecanismo fundamental para certificar un proceso magistral completo y coherente. En su rol de delegados pedagógicos, los maestros no solo imparten preparaciones, sino que también ejercen como facilitadores de la reflexión crítico, orientadores en el desarrollo de experiencias clínicas e impulsores de la enseñanza significativa.

Varios estudios cualitativos (Moreno y Barragán, 2020) demuestran que los maestros consideran esta unificación como una oportunidad para traer al estudiante a la realidad profesional desde los iniciales momentos de su formación; no obstante, también equiparan diversas limitaciones tanto distributivas como metodológicas, entre ellas, la escasa preparación pedagógica de los docentes hospitalarios, la débil coherencia entre quienes educan la teoría y quienes acompañan la práctica, así como condiciones colectivas poco favorables.

En la práctica, los docentes han aprehendido un sólido progreso pedagógico y resaltan la relevancia de aplicar habilidades activas, como la simulación clínica, la enseñanza basada en problemas, los estudios de casos y la tutoría personalizada. Estas metodologías no solo fortalecen la unión entre teoría y práctica, sino que también aumentan la motivación y el deber del discente, al permitirle entender la aplicabilidad real de los conocimientos adquiridos.

Una investigación descriptiva-transversal elaborada por Bautista Jiménez et al. (2024) en la Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador, demostró que la mayoría de los educandos percibe las experiencias clínicas como valiosas y coherentes con sus necesidades formativas; asimismo, un número inmenso de ellos propone desarrollar el tiempo de prácticas y añadir más rotaciones en áreas comunitarias para defender la articulación entre la teoría y la práctica.

Las costumbres del maestro en el proceso formativo de vínculo entre la teoría y la práctica en la formación de estudiantes de enfermería muestran un contexto educativo complejo, eficiente y profundamente transformadora. El docente no solo comunica conocimientos, sino que ejerce como facilitador de la enseñanza significativa, guía reflexiva y delegado entre el saber científico y su aplicación en contextos reales de cuidado en salud.

Estas prácticas evidencian que una preparación profesional de calidad no se puede forjar de forma fragmentada. Solo a través de la integración vinculada entre el contenido teórico y la práctica clínica es

posible desenvolver en los discentes las aptitudes técnicas, éticas, humanas y críticas que requiere la acción profesional de la enfermería.

En definitiva, fortalecer y reconocer las experiencias pedagógicas del docente en este proceso no solo mejora la calidad educativa, sino que también impacta directamente en la formación de profesionales comprometidos, competentes y preparados para responder a las necesidades reales de salud de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10.
2. Bautista Jiménez, A. A., Criollo, V. M., Ramos, D. A., & Cevallos, K. (2024). Evaluación de la percepción de los estudiantes de enfermería sobre la articulación teoría-práctica. *Revista Científica de Ciencias Médicas*, 10(1), 34-45. <https://revincientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/4539>
3. Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
4. Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229.
5. Mansilla Sepúlveda, Juan G.; Huaiquián Billeke, Claudia A.; Vásquez Burgos, Karina R. y Nogales-Bocio, Antonia I. “La fenomenología de Edmund Husserl como base epistemológica de los métodos cualitativos”. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, número 25, Julio – Diciembre 2020. pp. 1-25.
6. Moreno, J. E., & Barragán, S. F. (2020). La práctica pedagógica del docente en enfermería: entre lo tradicional y lo innovador. *Revista de Educación y Desarrollo*, 51, 67–78. <https://www.redalyc.org/journal/4772/477266189004/>
7. Taylor, S. y R.C. Bogdan (1989). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona.

8. Tejada, S. G., Ramírez, E. J., Díaz, R. J., & Huyhua, S. C. (2019). Práctica pedagógica en la formación para el cuidado de enfermería. *Enfermería Universitaria*, 16(4), 425–430. <https://revista-enfermeria.unam.mx/ojs/index.php/enfermeriauniversitaria/article/view/577>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Tania Judith Aguilar Rodríguez. Doctora en Educación. Coordinadora de Investigación en Enfermería del Centro de Investigación y Docencia en Ciencias de la Salud (CIDOCS). Universidad Autónoma de Sinaloa. Enfermera General. Adscrita al Hospital General de Culiacán (HGC). Servicios de Salud de Sinaloa. Correo electrónico: tania.aguilar@uas.edu.mx

2. Heidy Clarissa Bustamante López. Doctora en Educación. Maestra de asignatura B. Facultad de Enfermería Culiacán. Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: heidybustamante2415@gmail.com

3. Oralía Sandoval Guerrero. Doctora en Educación. Secretaría Académica de la Facultad de Enfermería Culiacán. Universidad Autónoma de Sinaloa. Enfermera jefa de piso. Adscrita al Hospital General de Culiacán. Servicios de Salud Sinaloa. Correo electrónico: Oralia.sandoval@uas.edu.mx

RECIBIDO: 11 de febrero del 2026.

APROBADO: 3 de marzo del 2026.